

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Barquillo, 24, principal. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demas librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 3
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS
Línea..... 0'50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto 10 CENTS.



AÑO I.—(II Epoca.)

Lunes 13 de Setiembre de 1880

NUM. 22

NACIMIENTO
DE LA
PRINCESA DE ASTURIAS

I
PRIMEROS SÍNTOMAS

En la noche del viernes estaba la Real Familia reunida en velada íntima, escuchando á la marquesa de la Victoria de las Tunas, que cantaba al piano, cuando la Reina se sintió indispuesta y, acompañada de su madre, se retiró á sus habitaciones.

Creyóse que serían los primeros síntomas del alumbramiento; pero la Reina, despues de acostada, se sintió tranquila y no se avisó á nadie. Volaron, sin embargo, su sueño la archiduquesa Isabel, hasta hora muy avanzada, la marquesa de Santa Cruz, y, durante toda la noche, el doctor Riedel.

II
PREPARATIVOS

En la mañana del sábado la indisposicion de la Reina continuaba; almorzó relativamente tranquila á la una, pero despues de esta hora los síntomas se acentuaron, y se comenzaron á tomar disposiciones. Se avisó al presidente del Consejo de Ministros, que trasladó inmediatamente á sus compañeros de Gabinete la noticia. En tanto, el mayordomo mayor de Palacio se ocupaba en preparar lo necesario para que las comunicaciones á las personas que habían de asistir al ceremonial fuesen dirigidas con rapidez, y la marquesa de Santa Cruz, con la duquesa de Medina de las Torres y señora de Tacon, disponían lo necesario para el acontecimiento que se aproximaba.

La archiduquesa Isabel no se separaba ni un solo momento de su hija; el doctor Riedel la acompañaba constantemente; la Reina Isabel sus-

pendió sus audiencias particulares; la princesa y las infantas esperaron en sus habitaciones.

III
CÁMARA DE LA REINA

A las cinco, la Reina, que no había pasado bien la noche, se sintió rendida por el sueño, y se quedó dormida en una *chaise longue*. A las seis y media despertó, sintiendo grandes dolores; el médico anunció solemnemente que el parto comenzaba; encendiéronse las velas del altar, donde se habían colocado las reliquias; circularon rápidamente las órdenes, y toda la atención de la Real Familia, de la alta servidumbre y de la gente de Palacio se reconcentró en la cámara de la Reina.

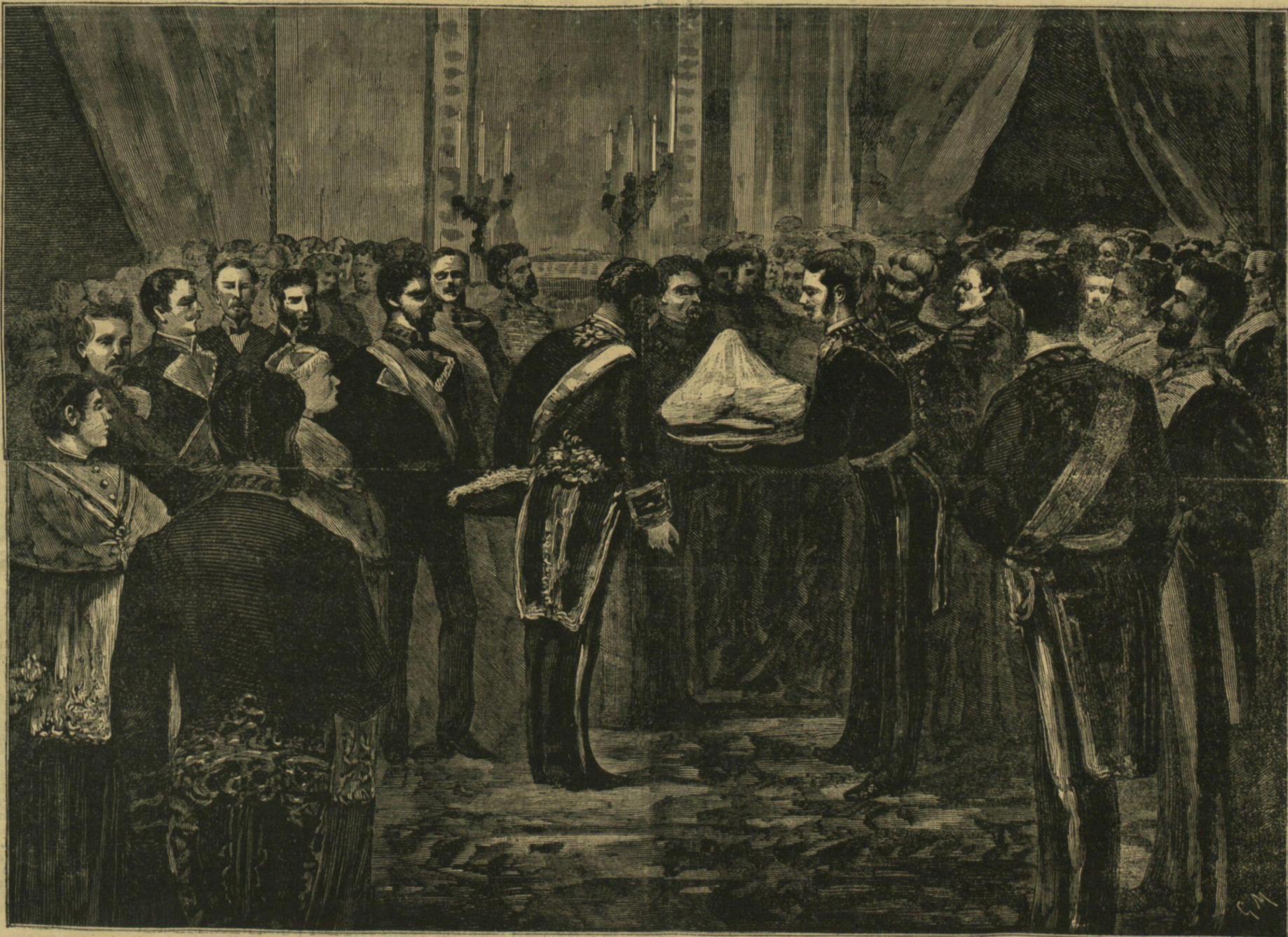
Es ésta una extensa habitación tapizada de azul y blanco; en el testero principal hay dos camas de palosanto con primorosas labores; entre las camas un reclinatorio con un Santo Cristo de marfil que la Reina trajo de Viena, y que adornó siempre su

cámara de soltera; á los piés de este Crucifijo se ve una rama de azahar de la corona de desposada que llevó á sus bodas S. M. Doña Maria Cristina, y otra más pequeña de rosas blancas que lució en su primera comunión. La cámara tiene una sola puerta, la que comunica con la ante-cámara y con las habitaciones destinadas á la presentacion oficial del vástago.

Con la Reina estaban su madre, la Reina Isabel, la Marquesa de Santa Cruz y el doctor.

El Rey entraba y salía incesantemente. En la antecámara se hallaban la Duquesa de Medina de las Torres, la señora de Tacon, la Condesa de Puñonrostro, dama de guardia ayer, la niñera inglesa del futuro vástago, la dama de servicio de la archiduquesa y las de la Princesa é Infantas, que salían continuamente á llevar noticias á sus señoras.

Todos los Ministros, con el Sr. Cánovas, estaban de uniforme en la secretaría de Estado. El telégrafo



REGIO ALUMBRAMIENTO.—PRESENTACION DE S. A. R. LA PRINCESA RECIENTE NACIDA